



en diez pasos

Neil Castro Gómez | Ilustraciones Naomi Fajardo





© Institución Universitaria
Politécnico Gran Colombiano

Calle 61 No. 7 - 66
Tel: 7455555, Ext. 1516
Bogotá, Colombia

Derechos reservados
Primera edición, enero de 2023
4+3+1+2 en diez pasos

ISBN: 978-628-7534-79-7
ISBN Digital: 978-628-7534-81-0

Autor
Neil Castro Gómez

Diseño e ilustración
Naomi Fajardo Barbosa

Editoras
Victoria Eugenia Peters Rada
Marcela Fernanda Téllez Pedraza

Director editorial
Eduardo Norman Acevedo

Analista de producción editorial
Guillermo A. González T.

Corrección de estilo
Nayibe Lara

Castro Gómez, Neil
4+3+1+2 en diez pasos. / Neil Castro Gómez ; Naomi Fajardo, diseño
e ilustración – Bogotá D.C.: Editorial Politécnico Gran Colombiano., 2022.
24 p. : il, col. ; 20 x 20 cm.

Incluye referencias bibliográficas.
ISBN: 978-628-7534-79-7
EISBN: 978-628-7534-81-0

1. Cuentos cortos 2. Literatura de Ficción 3. Literatura colombiana I.
Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano II. Tít.

SCDD 863.7
Co-BolUP
Sistema Nacional de Bibliotecas - SISNAB Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano

No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su tratamiento en cualquier forma o medio existentes o por existir, sin el permiso previo y por escrito de la Editorial de la Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano.

Para usos académicos y científicos, la Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano accede al licenciamiento Creative Commons del contenido de la obra con: Atribución – No comercial – Compartir igual.

Este libro es resultado de un proceso académico-investigativo de la Facultad de Ingeniería, Diseño e Innovación y la Facultad de Sociedad, Cultura y Creatividad. Las opiniones expresadas son responsabilidad exclusiva del/los autor(es) y no constituye una postura institucional al respecto.

La Editorial del Politécnico Gran Colombiano pertenece a la Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia (ASEUC)

Respira 1 segundo

Sentada en el autobús se encuentra **1**... ubicada en el mismo lugar de siempre, espera lo mismo de siempre. La chica de 20 años mantiene la cabeza apoyada en la ventana, aguarda el momento en el que el sol se levante otra vez como de costumbre y le ciegue la vista. En cuestión de segundos sucede, los rayos de sol atraviesan el cristal y le golpean fuerte la cara, logran resaltar las pequeñas manchas color cobre que hay sobre su nariz, queman también sus ojos ciego y le dan el calor suficiente para que empiece a visualizar de nuevo ese éxtasis que está por revivir.



Lo siente, el cronómetro en su pecho bombea fuerte, constante, de uno a diez cíclicamente. Con palpitations este le avisa que ese momento, de nuevo, está por llegar... pero **1** no quiere esperar, la ansiedad la está matando, entra entonces con esfuerzo a su cabeza para convencerse de que debe hacerlo, que debe esperar, que así siempre es más placentero ese final.

III IV V VI VII VIII IX







Respira 2 segundos

Sube las escaleras lentamente, **2** escarba en sus bolsillos y como puede paga su pasaje. Erguido busca la manera de tener el control sobre su cuerpo ya que el motor obliga a todos los presentes a ser unos equilibristas. Logra atravesar el cúmulo de gente para luego plantarse y sostenerse de esas barras tibias, llenas de grasa y gérmenes.

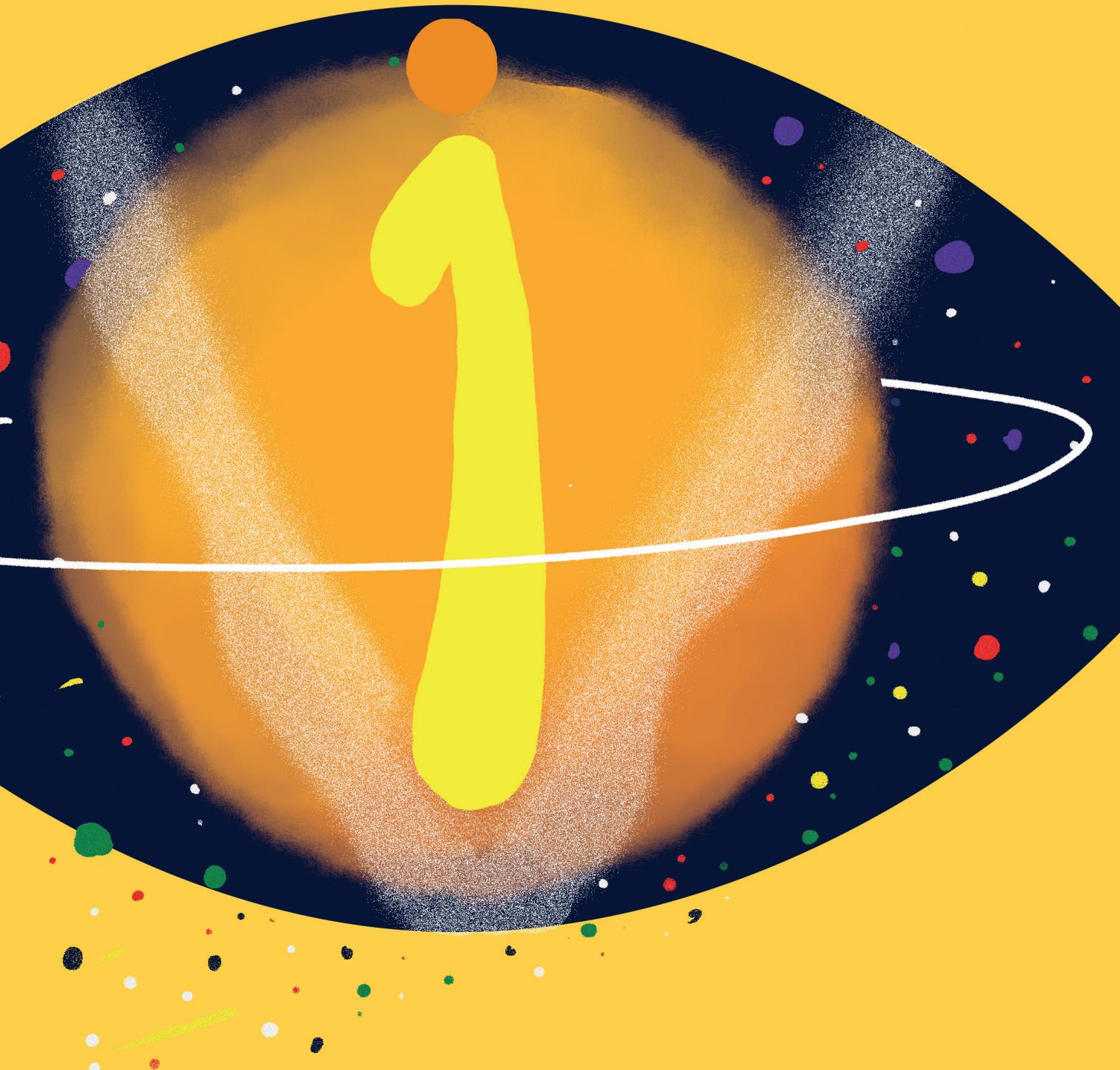
Entre más camino trazado, menos personas en el recorrido. El sonido del timbre se vuelve sinónimo de espacio, pero en acción contraria a lo que se podría pensar, el vacío a **2** no le genera tranquilidad, es más, esta vez hace que se sienta observado. Trabaja duro y con precisión localiza al culpable... **2** encuentra a **1** mirándole fijamente.

Extrañado de que una chica lo observe con tal determinación, **2** levanta las cejas y sonríe.

Respira 1 segundo

1 tiene a su joya en frente tal cual la recuerda: cabello oro, ojos esmeralda, piel diamante y sonrisa perla. De cabeza a pies se reitera que **2** sigue siendo su candidato perfecto. El corazón le anda rápido, los pezones se le endurecen, las cosquillas de sus manos empiezan a bajar hacia su vagina, con su lengua humedece los labios que aún no lo han hecho y con todo, desea calmar ese dolor placentero que le produce sentir tanta excitación en su cuerpo... el sol le arde en la cara, quema sus ojos, sus manchas.







El autobús a sus espaldas se aleja. **1** ve a **2** unos pasos al frente. Con la boca hecha agua la chica sigue la estela de su perfume. Lo inhala fuerte y lo disfruta como si fuese la primera vez. Empieza a sentir cómo ese aroma la lleva al infierno, cómo la transporta en un instante. Las manos se le calientan, el diablo la controla, el corazón le rebosa de locura y entiende que solo hacía falta eso para liberar a la bestia.

Entre jadeos se le acerca al oído, le susurra y termina con una sonrisa luciferina. – Inténtalo, pero **2**... recuérdalo, eres mío... no puedes correr de mí, no puedes esconderte maldito perro.





Respira 2 segundos

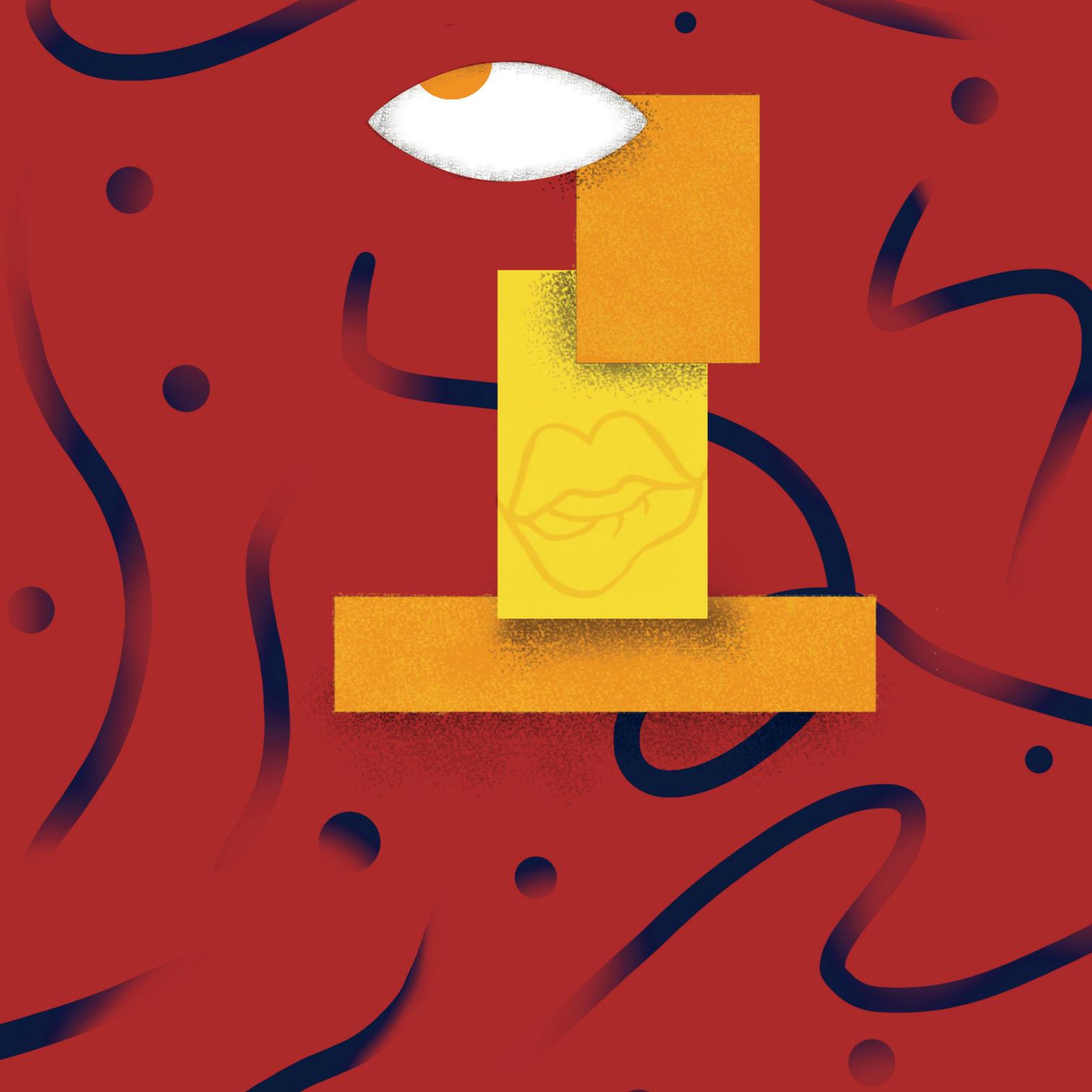
Por el cansancio, tropieza, se abre un grifo de sangre en su nariz, **2** ha recibido el suelo con la cara, está muy asustado, se gira en el pavimento y ve entonces cómo **1** se dirige hacia él. Poco a poco entra más en foco esa sonrisa macabra. Ni un rastro de cansancio, de esfuerzo. Con las rodillas a la altura de sus orejas ve la manera en que lo mira. Con deseo, con furia, con sevicia. **2** tiene que escuchar con atención y sufrir el miedo. – Ves que eras mío, maldito perro. Nunca tuviste oportunidad. ¡Cerdo!



Respira 1 segundo

1 se abalanza sobre **2** con una fuerza sobrehumana. La chica abre su mandíbula y despedaza la carne, le encanta sentir lo tibio de la sangre corriendo por sus tetas, el sabor a hierro de esta, lo carnal de tener piel humana en su boca... Gracias al forcejeo se da la fiesta de roce clitoral, llega el momento de reventar la piñata y disfrutar del pastel. Le da entonces la popular mordida, lo hace frenéticamente en su cuello y le arranca la carótida. La sangre explota en todas direcciones y se riega en su boca por todos lados.

La respiración se detiene en ambos. Razón de uno... pérdida de conocimiento, razón del otro... un éxtasis vívido. Ojos blancos demuestran la intensidad de su orgasmo, el cuerpo se le aprieta y se le expande de placer. Lo mata. **1** cae entre carcajadas en el charco de sangre. Cierra los ojos y añora que esta desarrugue sus arrugas.

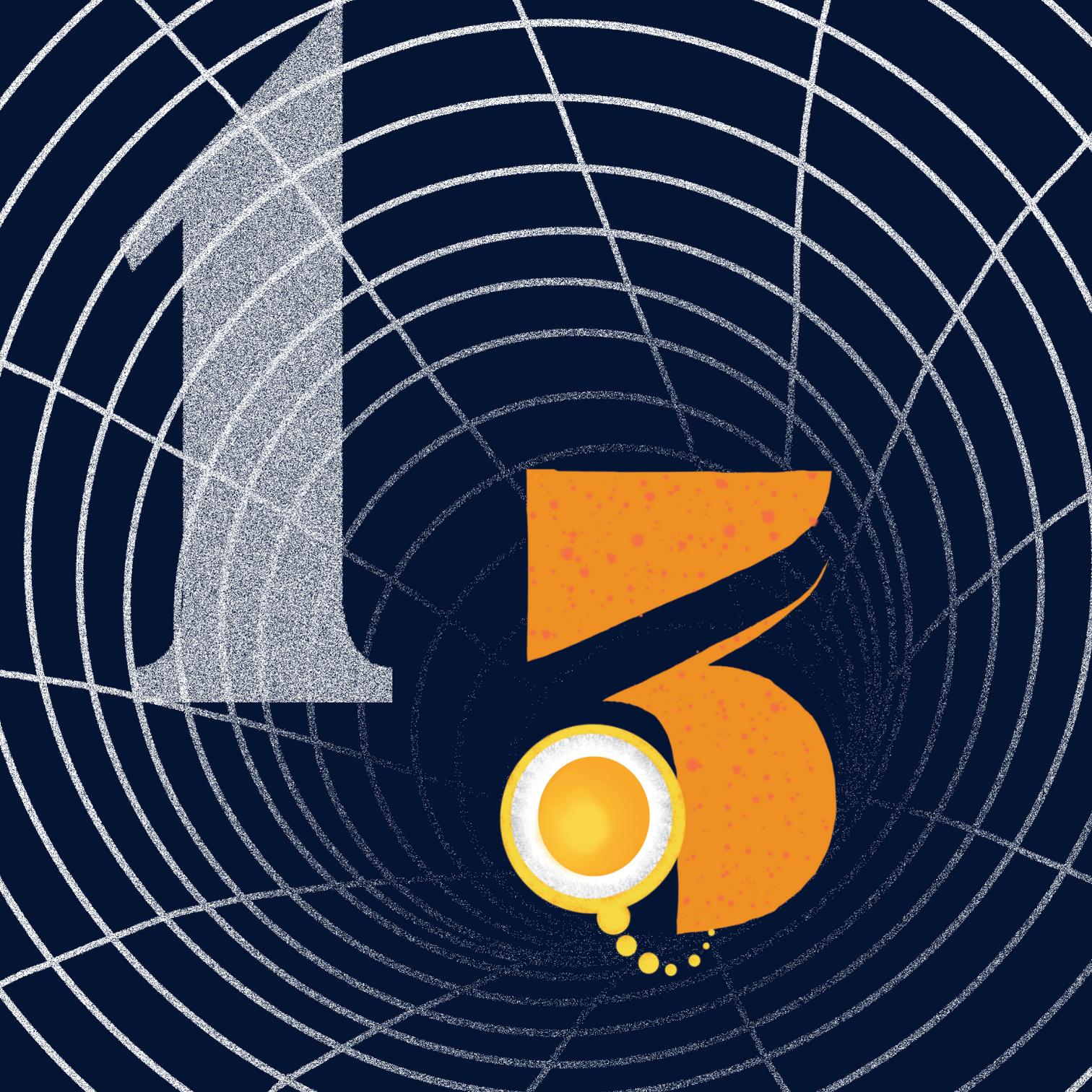


Respira 3 segundos

3 abre los ojos, gira y pone los pies en el suelo, otra vez ha tenido su pesadilla favorita. Sentada en la cama, mira su ropa interior y sonrío. Goza la sensación húmeda de su entrepierna y piensa en que su sueño sigue siendo tan disfrutable como siempre.

Se levanta y lo ve, a los 80 años **2** duerme plácidamente a su lado, su joya luce como de costumbre. Cabello oro, ojos esmeralda, piel diamante y sonrisa perla. **3** abre la cortina y el brillo del sol calienta sus descalcificados huesos, recorre esos surcos marcados en su piel, recorre la historia que hay en ella. Frente al espejo, ojos cedro y manchas color cobre en la nariz, pastillas en la mano y una rutina que está por empezar.







Un clima cálido se vive todos los días en el hogar geriátrico, a **3** ya no le duele el abandono de su familia, ha encontrado en **2** el alivio para terminar sus días. Se toman de la mano y salen a caminar. En el primer vagón una mano libre, en el segundo diez dedos entrelazados y en el tercero un bastón que dirige ese tren de ternura. Sentados en una banca descansan.

3 se siente segura en este lugar de su cabeza. Se esfuerza por no volver a la realidad. No quiere ser **4** de nuevo. Los rayos de luz golpean con fuerza su cara, el sol le arde, le quema sus ojos, sus manchas.



Respira 4 segundos

La sirena suena, el tiempo se ha acabado, **4** es tomado del brazo y alejado del sol, tiene el rostro quemado, heridas de segundo grado color cobre sobre la nariz y ojos cedro llenos de ojeras. – Pero en qué mierda está pensando este hombre –. **4** es golpeado con un bolillo y sacado del letargo. Maltrato nunca le ha faltado en el hospital psiquiátrico. Su pene erecto no es disimulado por su pantalón y menos la mancha de semen que está en él. – Maldito maniaco...toma... cámbiate, tu hermano te está esperando en visitas –.





WINTER



Terminan de hablar, su hermano le regala una sonrisa y se despide. **4** se queda feliz y es llevado a su habitación. Reposa. Piensa en su pariente, en por qué hoy lo visitó. Han pasado seis años desde su internamiento a los catorce, pero sigue tal cual como lo recordaba. Sigue siendo una joya. Su joya. Cabello oro, ojos esmeralda, piel diamante y sonrisa perla.... Su hermano sigue siendo **2**. Su **2**.

Entre sedantes, **4** es obligado, quien mañana anhelará ser **3**, la cual soñará con ser **1** y todos juntos seguirán fantaseando tener a **2**.

4 murió, muere y morirá por el placer. Por lo carnal. Por el incesto. Por su joya. Por su hermano. Por **2**.

El cronómetro en su pecho bombea fuerte, constante, cada día lo hace, siempre de **4** a **3**, de **3** a **1** y de **1** a **2**. Lo realiza en diez pasos. Lo seguirá haciendo cíclicamente.

XI IIIIV IIIV IV V VI III



Se toman de la mano y salen a caminar. En el primer vagón una mano libre, en el segundo diez dedos entrelazados y en el tercero un bastón que dirige ese tren de ternura. Sentados en una banca descansan.